**8.2. EL IMPACTO DE LOS ACONTECIMIENTOS INTERNACIONALES MARRUECOS, LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL Y LA REVOLUCIÓN RUSA.**

**1. La intervención en Marruecos.**

España intentó recuperar en Marruecos el prestigio que había perdido en el 98. A la posesión de las plazas de Ceuta y Melilla se unía el mantenimiento de sus intereses en el estrecho ante la política colonial expansiva de Francia en el norte de África. Tras la guerra de 1860, la política española se había centrado en el mantenimiento de sus intereses, hasta la pérdida de sus últimos territorios de ultramar.

En el año 1902 Francia ya ofrece a España el reparto de Marruecos en dos zonas de influencia que España no acepta por el temor al enfrentamiento con Reino Unido, con intereses en la zona.

En 1904 se produce un nuevo intento de reparto que reduce el territorio que correspondería a España. Finalmente, por la Conferencia de Algeciras, 1906, establece con Francia un área de influencia conjunta, quedando para España la zona del Rif, que se constituirá como el protectorado español.

La ocupación efectiva se inicia en 1907, tras los desórdenes en Casablanca que el sultán no logra pacificar, lo que lleva a las compañías nacionales, mineras y de ferrocarril entre otras, a comenzar a explotar la zona.

Pero en 1909 estalló un conflicto bélico que duraría 15 años contra las guerrillas tribales, denominadas cabilas, que se resisten a la ocupación. Las primeras pérdidas se producen con el desastre del Barranco del Lobo, en la denominada Guerra de Melilla, que desencadenó la Semana Trágica de Barcelona en 1909.

Ante la incapacidad del sultán de mantener el orden se firma en 1912 Tratado Hispano-Francés, por el que se establece el doble protectorado, situando España la capital del suyo en Tetuán.

Hacia 1920 el general Dámaso Berenguer era el Alto Comisario de España en el protectorado Marroquí. Poco después el General Fernández Silvestre fue nombrado comandante militar de Melilla e inició una agresiva política contra las cabilas (tribus) rifeñas, que tenía como finalidad acabar con la resistencia de la región de Axidir, actual Alhucemas, y unir los territorios entre Melilla Y Ceuta. Para ello avanzó hacia el oeste de Melilla y organizó de manera temeraria una serie de posiciones, fuertes aislados (“blocaos”), en un radio de unos 100 kilómetros (Afrau, Sisi Dris, Abarrán, Annual, Igueriben, etc.).

Abdelkrim Al Jatabi, antiguo colaborador de los españoles formará una gran coalición entre las tribus rifeñas (Harka) e iniciará una marcha imparable en contra de las posiciones españolas hacia Melilla. Una a una irán cayendo todas ellas y se producirá una gran matanza de soldados peninsulares que será conocida como el desastre de Annual. Especialmente brutal fue la matanza en el cuartel de Montearruit.

Las responsabilidades de este desastre, “expediente Picasso” y las violentas reacciones en España, fueron causa directa del inicio de la dictadura de Primo de Rivera.

**2. Repercusiones de la Primera Guerra Mundial en España. La crisis de 1917**

La crisis fue provocada a causa del descontento generado por el estallido de la I Guerra Mundial (1914-18), que a pesar de la neutralidad española, dividió a los españoles ideológicamente en **aliadófilos y germanófilos**. Desde el punto de vista económico, tras una recesión inicial (salida de capitales, hundimiento de negocios) se provocó un boom en la economía nacional (España se convirtió en suministradora de los contendientes) los que benefició a los especuladores e inversores, pero provocó un alza en los precios que perjudicó los obreros y aumentó la tensión. Por todo ello, podemos decir que el impacto de la primera Guerra Mundial en España fue positivo desde un punto de vista económico en un primer momento, además el conflicto actuó como dinamizador y modernizador de la sociedad española. Sin embargo, al acabar el conflicto en noviembre de 1918 esta dinámica cambió y España se sumergió de nuevo en una crisis económica y se acentuó la social que ya venía desde la triple crisis de 1917. Todo ello se acentuaría con el desarrollo de la llamada “gripe española” de 1919 que afectará especialmente a España, como al resto de Europa.

Junto a lo anterior, y en plena primera Guerra Mundial, podemos señalar a 1917 como ya hemos indicado como un año clave. En ese año se había producido la Revolución Soviética y ello generó una gran violencia y expectativa social para los sectores obreros en todo el continente. En el caso de España coincidieron tres crisis importantes en ese año:

1. Enfrentamiento entre el Gobierno y el ejército, que protestaba por su mala situación profesional, ante el excesivo número de oficiales, mala situación económica, por la escasa dotación y bajos sueldos; y mala situación social, por la escasa preparación y el hecho de que lo nutren las clases populares. Además se produce un enfrentamiento entre los militares africanistas, que obtienen rápidos ascensos, y los llamados “Junteros”, que eran los peninsulares que ascendían más lentamente por antigüedad. Para defenderlos crearon las “Juntas de Defensa” un año antes, especie de sindicatos, que aunque estaban prohibidos, se extendieron rápidamente. Cuando el gobierno quiso disolverlas ellos respondieron con un manifiesto en el que exponían sus exigencias y el gobierno de Eduardo Dato (conservador) tuvo que aceptarlas. Dato tuvo que aceptar pero suspendió las garantías constitucionales y estableció una censura previa de la prensa. Ante el cierre de las Cortes, anticonstitucional, estalló una crisis parlamentaria.
2. Crisis parlamentaria protagonizada especialmente por los partidos regionalistas: la oposición reclamaba la apertura de las Cortes y pedía al gobierno un cambio radical en el sistema y una nueva constitución. Ante la negativa la Lliga Regionalista con Francisco Cambó a la cabeza, convocó una asamblea de parlamentarios catalanes, junto a socialistas y republicanos, en Barcelona. El gobierno la declaró inconstitucional, así como sus demandas. La desconfianza entre los propios asambleístas y la detención de sus líderes, provocó su fracaso.
3. Huelga general revolucionaria en agosto 1917. Los sindicatos llevaban varios meses preparándola para protestar por la situación de los obreros y pedir al gobierno que cambiase su política. La huelga de ferroviarios en Valencia, en julio, y la represión posterior precipitó los acontecimientos. Los sindicatos ferroviarios extendieron el paro a todo el país y lo convirtieron en huelga general indefinida. Madrid, Bilbao, Oviedo, Gijón, quedaron casi paralizadas. Tuvo más seguimiento en las zonas mineras e industriales que en las agrarias, y la UGT tuvo un papel más activo que la CNT. El gobierno respondió con dureza: declaró el Estado de Guerra y sacó el ejército a la calle. Como consecuencia hubo más de cien muertos, miles de detenidos, se demostró la fuerza de los sindicatos y agudizó la crisis política del sistema de la Restauración.

**3. LA REVOLUCIÓN RUSA. El trienio bolchevique y la radicalización del movimiento obrero ( 1918-20)**

La revolución rusa de octubre de 1917 supuso el fin del imperio ruso de los zares (Nicolás II Romanov). Suponía, en teoría, el inicio de la Unión de Republicas Socialistas Soviéticas (URSS) que aparecía ante las clases más pobres de todo el mundo como una visión práctica del comunismo, que podía dar solución a todas las desigualdades e injusticias que soportaban. En efecto, los “deseredados de la tierra”, los que no tenían nada, campesinos y obreros” de toda Europa, ven una oportunidad de libertad e igualdad que, solo con el paso el tiempo, se demostrará como una falsa ilusión, pues se convertirá en un dictadura antagónica con la esencia propia de la democracia.

En todo caso, el impacto de la revolución rusa soviética de 1917 y la formación de la Tercera Internacional (1919) o Komitern fue muy importante en toda Europa y especialmente en un país agrario y pobre como España, en medio de una crisis política general. Se va a producir la escisión de PSOE dando lugar al nacimiento del PCE, partido comunista de España, (1921) que seguirá de cerca las directrices de la URSS hasta llegar a la Guerra Civil.

Las huelgas son cada vez más frecuentes y la conflictividad social promovida por la UGT (sindicato socialista) y CNT, (sindicato anarquista de gran protagonismo) es cada vez más activa, llegando a denominarse los años 1918 a 1920, o incluso a 1921, como el **“trienio bolchevique**”. En la mitad sur de España se suceden las rebeliones, huelgas y manifestaciones, aumentando las tomas de tierras por anarquistas y radicales obreros.

Mientras, en las zonas industriales aumenta el clima de violencia y los enfrentamientos entre los sindicatos y la patronal. La CNT se convierte en el mayor sindicato del país y se multiplican los afiliados. Los empresarios se organizará en una Federación Patronal y responderán provocando miles de despidos, en especial en Barcelona, y enfrentándose a los atentados anarquistas con el “**somatén”** , que junto con la creación del “sindicato libre” en 1919, anticomunista y enfrentado al anarquismo, aumentará las muertes por el “pistolerismo” en las calles (violentos enfrentamientos entre obreros y anarquistas por un lado y empresarios y patronos por otro). La violencia llega hasta el gobierno, con el asesinato de Eduardo Dato (1921).

La desunión entre el partido Liberal y el partido Conservador aumenta la inestabilidad política y los gobiernos se suceden en un ambiente de inestabilidad con la continua suspensión de las Cortes y el intento de los partidos de hacerle frente mediante gobiernos **de concentración nacional.**

Este ambiente de crisis e inestabilidad se verá sobrepasado con los acontecimientos anteriormente citados del desastre de **Annual** que rápidamente nos conducirán a la **dictadura de Primo de Rivera.**